

12 HM - Desechados por

Blas -  
Puede haber alguno aprovechable.

39

16

---

55

~~49~~

Elas de Otero

HOJAS DE MADRID

*11/1/70*  
*Revisión*

1968-69



TODO SIEMPRE TODAVIA

Qué ha sido del soneto en estos años  
de libre verso y ritmo prometeeo,  
qué fue del ángel fieramente ateo  
y el redoblar de horribles desengaños?

Versos que yo labré, muros extraños  
que derribé: instad vuestro aleteo,  
pujad, alzad vuestro infernal jadeo,  
redondo mar de plomos y de estaños.

Ayer se fue. Salud! Sea el soneto,  
la prosa, el verso en movimiento, el mundo  
inclinado, girando raudo; quieto;

todo el hoy y el ayer, más el mañana  
como un mar que descubro, en que me inundo  
de libertad, de fe, de luz, de nada.



TODO SIEMPRE TODAVIA

Qué ha sido del soneto en estos años  
de libre verso y ritmo prometeo,  
qué fue del ángel fieramente ateo  
y el redoblar de horribles desengaños?

Versos que yo labré, muros extraños  
que derribé: instad vuestro aleteo,  
pujad, alzad vuestro infernal jadeo,  
redondo mar de plomos y de estaños.

Ayer se fue. Salud! Sea el soneto,  
la prosa, el verso en movimiento, el mundo  
inclinado, girando raudo; quieto;

todo el hoy y el ayer, más el mañana  
como un mar que descubro, en que me inundo  
de libertad, de fe, de luz, de nada.



## LA REGADERA VERDE

MADRID, visto desde Bilbao, difiere más que Madrid  
visto de improviso.

Han pasado unos días,  
y mis paseos por Madrid brillan como la piedra de tu  
sortija,

es decir, brillan por su ausencia.

Ahora vuelvo a estar en la terraza del ático,  
lo cual es una redundancia,  
regando los tiestos que me había encomendado Yvonne.  
Y voy y vengo de la terraza a la cocina,  
y voy y vengo de la cocina a la terraza con la rega-  
dera verde en la mano,  
y miento si digo que me entretengo,  
y juro que me joden los tiestos,  
pero he de quedar bien con Yvonne,  
y voy y vengo con la regadera etcétera.

Así es como veo Madrid en esta tarde de domingo, en  
Bilbao,  
municipal, espeso y congreso eucarístico.



## SIN SAQUEAR LA VERDAD

MAMA, ven. Estoy muy solo. Soy un inmigrante  
que aun no retornó a su aldea. Ven, llévame a Orozco,  
si es que puedes con tus pies. Estás muy enciana,  
cargada de años y desgracias,  
encorvada de tanta aventura de tu hijo Blas.

Mamá, no hagas caso a nadie. Sentémonos a la sombra  
del nogal

y contemplemos la parroquia, la cumbre de Santa Mari-  
na, las nubes...

Ven. Quédate aquí  
en la tierra,

vamos a no morirnos, madre,

a inventar una perennidad para mí y para ti  
soles,

vamos a establecer el eterno retorno para nosotros dos,

te veo con dieciocho años en la romería de Murueta,

rubia como este papel, de ojos claros, serenos  
como el azul de la mañana,

eres la más linda de las mozas de la aldea,

déjame que me lleves en tu vientre,

apenas palpitando,

... and the king, who was then in his  
... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his

... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his

... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his

... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his

... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his

... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his

... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his

... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his  
... the king, who was then in his

sin imaginarme siquiera todo lo que me va a suceder  
en el mundo,

madre de la cinta azul

atada a la pata del corderillo blanco,

escucha, las campanas se derraman sobre el campo,

por qué tanta desdicha y desolación después,

madre, te voy a decir una cosa,

no tendrás ya jamás un hijo de tu hijo,

lo cercenó el bisturí instantáneamente,

quién crecerá entre las tumbas del cementerio de San Juan,

se cortó el apellido que me encomendaste,

arrancaron la hierba de raíz,

mamá, ven. Estoy muy solo,

tantas fantasmas de mujeres que aparecieron en la pantalla,

fulgieron un momento y se desvanecieron,

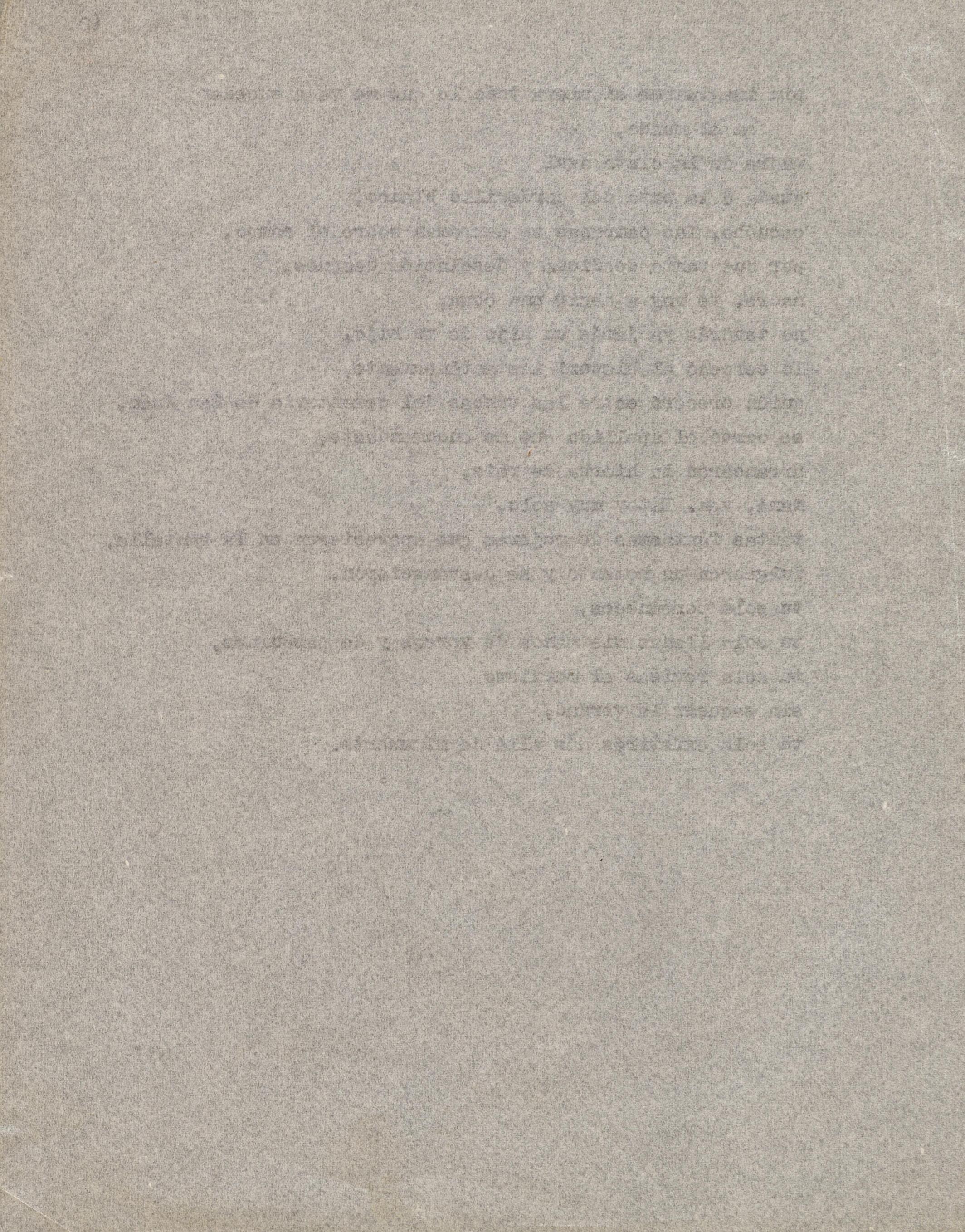
tu sola permaneces,

tu sola llenas mis manos de versos y de pasquines,

tu sola revisas el marxismo

sin saquear la verdad,

tú sola existirás más allá de mi muerte.



## UN INSTANTE

ALLA en China vi una niña con sonrisa de caramelo,  
vi banderas que oscilaban como faldas de color le-  
vantadas por el Monzón

y presentí los años inminentes y terribles y des-  
corazonadores que se acercaban.

Esta mañana no estoy en Wu-han, ni en Shanghai ni  
siquiera en Pekín.

Estoy en cualquier punto de Europa,  
apoyado en el codo izquierdo, contemplando a tra-  
vés del ventanal un alto edificio de cemento  
y cristal,

las perezosas nubes

y los desgredados pensamientos de mi baceza que  
el viento revuelve como un puñado de algas,  
y algo más allá, en el aulagar de los años y los  
siglos,

diviso el suceder de los siglos, las guerras, las  
revoluciones, un concierto de banda en el par-  
que del Luxemburgo, un hospital rayado de ala-



ridos, dos novios en un abrazo bajo los puentes, los dictadores, los ejércitos dejándose arrastrar, las luchas de los estudiantes, un reguero de guerrillas en algún lugar de latinoamérica, los esteriores del capitalismo, el espejismo de la sociedad de consumo impuesto subrepticamente, una muchacha desnuda bañándose en un río,

y olvido, pero no perdono, los años inicuos de la República Popular China, donde una niña, con el porvenir en la punta de sus cabellos, sonríe como un caramelo de limón al desprendérsele el papel.



## LA AVISPA

CONSIDEREMOS las distintas circunstancias de la  
avispa.

~~Requiere la vida breve y el zapateado de la avispa.~~

La vida breve y el zapateado de la avispa.

Coloquemos el dedo meñique en su cintura,  
cintura de avispa se dice, en su cabecita dorada  
y sus alas de miel.

Pasemos revista a la malagueña y a la noche en los  
jardines de España,

mientras la avispa cual una mínima española clava  
su espina en mi espíritu,

la avispa tal la aguja que recorre el disco gira-  
toriamente,

en tanto irradia la música de la caleta y la fan-  
tasia moruna.

Así esta chismosa avispa revoloteando y picando  
y repicando en mi espíritu,

con su colita carmelita y sus patitas de hilo.

Gira el disco gira el disco alrededor del invisí-  
ble aire del trapecio.



OID OI

MUSICA china, chimpancé o campanilla,  
hilo de aluminio ilimitadamente, tiesto de un  
solo clavel,  
luz y más luz iluminando el quitasol anaranjado,  
delicada línea de circo de mil colores, grito de  
terciopelo  
junto al estanque de los lotos y también  
junto a los lotos del estanque,  
música chiquita y tintineante, imprevista,  
anterior a la revolución cultural y a las luchas  
fronterizas,  
izad las telas amarillas y grosellas,  
llamad al sol en la gran plaza de Tien-An-Men,  
i oíd oíd el idioma del mínimo detalle  
y el sonorísimo monosílabo  
pronunciado con labios de violín.



## H O Y

ENTRE el ayer y el mañana,  
está el hoy contradictorio.  
Rechazo el ayer; destruyo  
el mañana; hoy es otro  
ayer luchando hacia mañana.  
Esto es todo  
lo que puedo decir hoy:  
tiempo contradictorio.

## POR LA MAÑANA

LA ciudad resplandece, las lejanas  
fachadas de ladrillo, la neblina  
movediza, el difuso Guadarrama;  
y, aquí mismo, a mi lado, una niña.



E S T O Y

ESTOY sentado. Escribiendo,  
fumando. Estoy escuchando  
a Falla. Estoy escribiendo,  
fumando. Estoy recordando.

La pared blanca. El martillo.  
Un grabado de Miró. La mesa  
de cobre. El techo. El martillo.  
La ventana abierta, ilesa.

Estoy sentado. Escribiendo,  
fumando. El blanco edificio  
de la Philips. Escribiendo,  
~~fumando~~ esto que escribo, por vicio.

La silla de enea. La cesta  
china. El sampan vietnamita.  
Fumando. El suelo. La cesta  
amarilla. La música infinita.



7 DE OCTUBRE

A LOS veinte días  
de aparecer el Diario del Che en La Habana,  
París y Milán,  
una violenta manifestación de obreros y estudiantes  
dispara en La Paz contra la policía:

6 muertos.

Ya no estás solo, Che Guevara,  
ya no estás mudo, Che Guevara,  
ya no estás muerto, Che Guevara.

Latinoamérica ha tocado

el fondo.

Y, en el fondo, estaba tu pecho.

Y, en el fondo, estaba tu brazo.

Y, en el fondo, permanece tu palabra.

22 julio 1968



MELODIA EN XEBRE

NEGRA sombra, negra sombra,  
no me anegues en tus queixosas ondas,  
no quiero escuchar  
tu lamentable chasquido de hojas  
secas, negra sombra, negra  
sombra,  
está cayendo una finísima lluvia que casi me ahoga,  
no veo bien entre la niebla, negra  
sombra, negra sombra,  
no me rodees con tus manos incorpóreas,  
manos pálidas  
de Rosalía, negra la falda, negro el corpiño, la  
mantilla melodiosa,  
sobre un fondo de colinas de Iria Flavia,  
tengo miedo de una cosa  
que vive y que no se ve, negra  
sombra, negra sombra...



## EN LA NOCHE

DE los álamos de Sevilla  
con la camisa sobre la herida  
y las manos palidecidas.

Toda la noche sombreando  
el abanico de los álamos  
con un ~~pin~~<sup>pincel</sup> ensangrentado.

De los álamos de Granada  
con la camisa colorada  
y las manos transparentadas.

Toda la noche junto a un pozo  
cabe un muro blanco y loco  
abriendo mucho los ojos.

De los álamos de Sevilla,  
de ver a mi linda amiga.



Tan callando

A L A . . .

EL reloj da vueltas en la noria del tiempo  
El reloj da vueltas en la noria del tiempo  
el reloj da vueltas en la noria del tiempo  
El reloj estira los brazos los alza los abate  
El reloj suena tic-tiq-tik todo el día  
toda la noche tik-tiq-tic día y noche  
molino del tiempo molino de los minutos  
y las horas molino  
la muerte y la vida  
la vida y la muerte  
tic-tiq  
tik-tic  
entonces encendemos la lámpara maravillosa  
y cenamos  
tragamos polvo y bebemos viento  
viento del molino del tiempo  
tiempo del molino del reloj  
enjugamos los ojos y extendemos la sábana  
de la vida la sábana de la muerte  
y enterramos minutos niños girasoles  
mientras el reloj da vueltas a la noria del día  
de la noche a la noria  
a la...



ALREDEDOR ?

UN día azul celeste estereofónico  
con campanas y pájaros y cohetes,  
un castillos de flores caprichosas,  
un día azul celeste.

El techo está recién pintado, ~~el cielo~~ azul  
el cielo y azul prusia las paredes,  
el aire es una lámina delgada,  
un día azul celeste.

Corren los niños, vuelan las palomas,  
los barquilleros marcan siempre el siete,  
las lanchas alzan remos como lanzas,  
un día azul celeste.

Estoy sentado en medio de mis libros  
publicados e inéditos y cohetes,  
alrededor se extiende el día azul,  
un día azul celeste.







## GIRASOL

El girasol.

El grito de la tierra.

El labio del día.

El vientre de Adelita.

El puñal amarillo.

El caballo del mar.

El sol lleno de asombro.

El girasol.



## LA COMPASIVA

PARA alisar el pensamiento y sosegarlo y serenarlo.  
(Cuando dos pensamientos contradictorios luchan dentro de la frente.)

La nieve.

Para serenar los ojos cegados por el dolor y la injusticia y el odio.

(Cuando Latinoamérica es una mariposa pisoteada, y Vietnam un niño acribillado, y España una rosa escupida.)

La nieve.

Para orientar mi corazón entre la borrasca, y las olas, y el desamparo.

(Cuando la noche rodea tus manos y mis pasos vacilan y se pierden.)

La nieve.

Para abatir los poderosos, los avasalladores, los aniquiladores.

(Cuando el pan tirita en un rincón y se va extinguiendo el aceite.)

La nieve.



Para alisar el alma, el alma arañada, y destrui-  
da y gironcada.

(Cuando tres pensamientos contradictorios batallan  
en mitad de la frente.)

La nieve,  
la compasiva  
nieve.



## Y LAGRIMAS EN LOS OJOS

ANDO buscando entre estas calles  
los verdes años que perdí,  
calle arribita, calle abajo  
hasta la plaza Antón Martín,  
las modistillas que sienten  
con la frescura del jazmín,  
una morena y una rubia,  
hijas del pueblo de Madrid.

El año treinta, la República,  
con su alegría casi infantil,  
la vieja plaza con capotes  
rosas, azules, carmesíes,  
los organillos verbeneros  
y los mantones de Mani,  
y entre sus calles sandungueras  
lo mejorcito que yo vi,  
una morena y una rubia,  
hijas del pueblo de Madrid.

Vino la guerra con sus manos  
llenas de pelos y un fusil



entre los dientes, incendiando  
Cuatro Caminos, Chamberí,  
hundiendo niños, escombrando  
la libertad, todo lo bello,  
maravilloso, alegre, y  
una morena y una rubia,  
hijas del pueblo de Madrid.



## VAMOS A TOMAR EL TREN

DEJA ya de mirar la arquitectura  
del Barrio Blanco: piedras y cipréses,  
deja el ~~ladrillo~~ ladrillo, el humo, los semáforos.  
Vamos a tomar el tren.

Dejemos la ciudad, sus calles locas,  
sus muchedumbres de árida piel,  
dejemos los periódicos usados.  
Vamos a tomar el tren.

La vía va directamente al campo:  
cimas azules, flores de papel,  
aldeas con un triste campanario.  
Vamos a tomar el tren.

Seguiremos el río suavemente,  
cruzaremos un puente de través,  
atravesando campos de violeta.  
Vamos a tomar el tren.



Veremos estaciones provincianas,  
rebaños que repiten, bé bé bé...,  
vacas blancas con un manchón rojizo.

Vamos a tomar el tren.

Llegaremos al filo de la noche,  
la estación terminal tiene un andén  
alegre y bullicioso y reluciente.

Vamos a bajar del tren.



A ESPAÑA DE ENTRE SUS MANOS

Caído se le ha un clavel

a España de entre sus manos.

Caído sobre un papel,

se han desprendido de él

los más sangrientos veranos.

El clavel es encarnado,

y el papel pálido, liso.

Como un cristo coronado

de espinas, crucificado

en blanco, sin mi permiso.

Si España me lo pidiera,

yo le diría: no dejes

que un poco de primavera

se te desprenda por fuera,

si por dentro la entretejes.

Que vendrán otros veranos,

cálidos como un papel;

pero, pensando ya en él,

a España de entre sus manos

caído se le ha un clavel.



## ESTADO ESTACIONARIO

A LAS nueve de la mañana hay algo incomprensible en el ambiente, en la ciudad, en las gentes.

A las nueve de la mañana, hay pájaros multicolores, hay periódicos envenenados, hay tristezas, hay churros.

A las nueve de la mañana, un niño pasa con un acordeón azul, y las ventanas cierran los ojos, y adentro llueve.

A las nueve de la mañana, un caballo sonríe enormemente, y la hija de la portera exhibe unos senos escandalosos.

A las nueve de la mañana, el estado de excepción continúa en estado estacionario, las huelgas de Vizcaya continúan en estado estacionario.

A las nueve de la mañana, los estudiantes lanzan panfletos, y los teléfonos se equivocan, y las puertas de la Facultad vacilan.

A las nueve de la mañana, el mundo va a cambiar de dueño, las flores cabecean levemente, y la bahía de Cienfuegos refleja claramente la situación del porvenir.



CANTIGA DE AMIGO

Digades, filha, mha filha uelida,  
por que tardaste na fontana fria:  
os amores ei.

Digades, filha, mha filha loucana,  
por que tardastes na fria fontana:  
os amores ey.

Tardei, mha madre, na fontana fria,  
ceruos do monte a augua uoluian:  
os amores ey.

Tardey, mha madre, na fria fontana,  
ceruos do monte uoluian a augua:  
os amores ey.

Mentes, mha filha, mentes por amigo,  
nunca ui ceruo que uoluess'o rrio:  
os amores ey.

Mentes, mha filha; mentes por amado,  
nunca ui ceruo que uoluess'o alto:  
os amores ey.

(Pero Meogo - S. XII)

